

ESTUDIO INCLUYE AL CÓNDOR ENTRE LAS 500 ESPECIES DE AVES QUE SE EXTINGUIRÍAN

RIESGO. Investigación de la Universidad de Reading apunta como causantes al cambio climático y la destrucción de hábitats.

El cambio climático y la pérdida de hábitats provocarán la extinción de más de 500 especies de aves en los próximos cien años, más del triple de todas las extinciones de aves registradas desde el año 1500 d. C., según un estudio de la Universidad de Reading (Reino Unido). Esta extinción afectará a algunas de las aves más singulares distribuidas por todo el planeta, como el cóndor andino, el albatros errante, el aguilucho secretario, el picozapato, el guacamayo de lear, el pingüino de Galápagos, el Kakapo, el cálao de casco o el suimanga de vientre amarillo, aves emblemáticas y únicas en el mundo.

Según el trabajo, la pérdida y degradación del hábitat de los próximos cien años será la principal causa de las extinciones, seguidas de la caza y la agricultura, aunque los autores han analizado otras amenazas indirectas como las muertes accidentales o la introducción de especies invasoras. Además, la desaparición de estas 500 especies de aves tendrá un efecto negativo en los ecosistemas que dependen de ellas, advierten los autores



EL CÓNDOR ANDINO HABITA EN LA CORDILLERA DE LOS ANDES.

del estudio, que publicó ayer Nature Ecology & Evolution.

“Las amenazas pueden afectar tanto a la biodiversidad taxonómica (el número de especies que podemos perder) como a la biodiversidad funcional (su papel en el ecosistema) pero para un ecosistema no es lo mismo perder un passeriforme que come semillas que un buitre que come carroña. El impacto no es el mismo”, explicó a EFE Manuela González-Suárez, investigado-

ra en la U. de Reading y autora principal del estudio.

Con todos estos datos, el estudio concluye que, incluso con una protección completa frente a amenazas causadas por el ser humano, como la pérdida de hábitat, la caza y el cambio climático, unas 250 especies de aves podrían seguir desapareciendo.

“Para muchas aves, la situación ya no es reversible, pero podemos evitar más pérdida de biodiversidad funcional

si nos centramos en las especies que son funcionalmente más únicas y las protegemos con programas específicos para impulsar su recuperación, como proyectos de cría o la restauración de hábitats ya perdidos”, explicó González-Suárez.

“Nos enfrentamos a una crisis de extinción de aves sin precedentes en la era moderna”, alertó Kerry Stewart, también autora del estudio.

EXTINCIÓN INÉDITA

Para hacer el informe, se examinaron casi 10.000 especies usando datos de la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, sus siglas en inglés), el inventario más reconocido mundialmente sobre el estado de amenaza de las especies.

Utilizando la probabilidad de extinción para cada categoría de la lista (Casi amenazada, Vulnerable, En peligro, En peligro crítico) y basándose en las amenazas a las que se enfrenta cada especie, hicieron una estimación del número del número de especies que desaparecerán. ☞